

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO



“REPORTAJE

**CULTURA | TRADICIÓN EN RIESGO: LA DANZA FOLCLÓRICA
SALVADOREÑA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN”**

PRESENTADO POR:

GUSTAVO ALONSO GARCIA MORAN
ALEXANDRA ELOÏSA HENRIQUEZ ESCOBAR

INFORME FINAL DE PERIODISMO MULTIMEDIA

DOCENTE DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:

DOC. JOSÉ ROBERTO PÉREZ

COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADO:

MAESTRO YUPILTSINCA ROSALES CASTRO

**CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN
SALVADOR**

CENTRO, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA, 30 DE ABRIL DEL 2026

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA
RECTOR

DOCTORA EVELYN BEATRIZ FARFÁN MATA
VICERRECTORA ACADÉMICA

MAESTRO ROGER ARMANDO ARIAS
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICENCIADO PEDRO ROSALIO ESCOBAR CASTANEDA
SECRETARIO GENERAL

LICENCIADA ANA RUTH AVELAR
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICENCIADO CARLOS AMILCAR SERRANO RIVERA
FISCAL GENERAL

Cultura | Tradición en riesgo: la danza folclórica salvadoreña frente a la globalización

por: Alexandra Henríquez, Gustavo Moran y Esmeralda Martínez

En los últimos años, los hábitos culturales en **El Salvador** han cambiado profundamente. Las redes sociales, las plataformas digitales y las tendencias internacionales han transformado la forma en que los jóvenes consumen entretenimiento.

Géneros como el K-pop o el reguetón, junto a contenidos virales, compiten directamente con expresiones tradicionales. Este fenómeno forma parte de la llamada globalización cultural, que facilita la circulación masiva de contenidos a nivel mundial.

Pero en un salón de San Salvador, el eco rítmico de los pies contra el suelo marca un pulso que se resiste a desaparecer. Katia Elizabeth Gómez, con 20 años de trayectoria en el mundo de la danza, extiende su falda para ensayar «El Carbonero».

Para ella, el baile no es una simple coreografía; es su «segunda familia» y un espacio de libertad absoluta en un mundo que parece olvidar sus raíces. Sin embargo, al cruzar la puerta del salón, Katia se enfrenta a una realidad estadística abrumadora: **el 60% de los jóvenes salvadoreños admite preferir un meme viral o una serie de Netflix antes que una leyenda ancestral.** Katia lo observa de cerca en su grupo de danza:

“Los jóvenes se van guiando por nuevas modas y música más actual, y sí se va perdiendo un poco la tradición”.

El muro invisible (Barreras estructurales, educativas y económicas)

Aunque existen iniciativas institucionales para promover la cultura, muchos artistas consideran que su impacto en la juventud es limitado.

Las actividades culturales suelen concentrarse en festividades patronales, eventos específicos o presentaciones ocasionales. Esto provoca que la danza folclórica no forme parte de la vida cotidiana de muchos jóvenes.

El alejamiento de la juventud de las **tradiciones de El Salvador** no es casual. Según el profesor de danza **Mitchel Navarro**, existe un problema en cómo se comunica el folkllore:

“muchas veces el tema de folclórico no se nos enseña como algo entretenido, como algo llamativo, sino que siempre se nos vende una versión de que es aburrido”.

Esta percepción se ve agravada por la falta de recursos técnicos y formación especializada en el sistema educativo.

A esto se suman barreras críticas

- **La marginación educativa • El vacío de las Casas de la Cultura**
- **La barrera económica:**

Navarro explica que:

“nuestros trajes de danza folklórica siempre rondan los precios más arriba de \$100”

Lo que obliga a los jóvenes a buscar fondos propios para no dejar morir la costumbre. Aunque existen programas de apoyo estatal, estos no siempre son constantes ni suficientes, lo que obliga a los grupos a autogestionarse. Katia cuenta que su grupo ha tenido que organizar:

- Ventas comunitarias
- Rifas
- Presentaciones privadas

El reto, entonces, no es competir con la cultura global, sino encontrar nuevas formas de conectar con las audiencias actuales.

Identidades en transición (Globalización y nuevos consumos)

La globalización y el consumo de plataformas como TikTok y Netflix han transformado la relación de los jóvenes con su **patrimonio nacional**. El sociólogo **José Manuel Morán Vázquez** explica que esto genera «**identidades híbridas**», donde el joven adopta patrones extranjeros, pero conserva gestos locales mínimos, como el aprecio por una hamaca en medio de una casa de estilo europeo.

El sociólogo José Manuel Morán Vázquez advierte:

“Si no logran transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones, muchas tradiciones pueden desaparecer. Bajo una cultura globalizada lo que no vende se descarta”.

Entre estas expresiones se encuentran:

- **El baile de los historiantes:** también conocido como “Moros y cristianos”, representa las batallas entre estos pueblos en España. Aunque es de origen europeo, en El Salvador se adaptó como una expresión tradicional con sentido religioso y comunitario.
- **Los talcigüines de Texistepeque:** son una tradición de Semana Santa en Santa Ana, donde personajes llamados “hombres endiablados” recorren las calles azotando a las personas como símbolo de purificación. El acto representa la lucha entre el bien y el mal, que culmina con la derrota de los demonios ante Jesús.
- **Los chapetones de Panchimalco:** Es una de las expresiones más emblemáticas de este municipio, caracterizado por su fuerte arraigo a las tradiciones prehispánicas y coloniales. Al igual que los Historiantes, es una danza de **carácter histórico-religioso** que surgió tras la mezcla cultural de la conquista •
- **Los emplumados de Cacaopera:** representa rituales vinculados a la naturaleza y lo espiritual. Ha sobrevivido gracias a la transmisión comunitaria, pero hoy está en riesgo porque depende de adultos mayores.

Todas ellas forman parte del patrimonio cultural del país, pero su continuidad no está garantizada. Esto provoca que expresiones como el **Torito Pinto** o los **Talcigüines de Texistepeque** sean vistas por los jóvenes como simples «obligaciones escolares». Katia coincide con esta visión:

“los jóvenes se van guiando por nuevas modas, tipos de música un poco más actuales y sí se va perdiendo un poco la tradición de los bailes”.

El reto es usar la tecnología para que el **folklore de El Salvador** pueda volver a ser tendencia sin perder su significado original.

El silencio del inventario (Consecuencias y Pérdida de Patrimonio)

La consecuencia más grave es la **erosión de la cultura colectiva**. Las cifras son contundentes: de las **49 danzas registradas en 1935** por María de Baratta, el repertorio cayó a 32 en los años 70 y apenas a **16 en el año 2005**.

Hoy, tradiciones emblemáticas como los **Talcigüines de Texistepeque**, los **Chapetones de Panchimalco** o los **Historiantes** dependen casi exclusivamente de **adultos mayores**.

Si este conocimiento no se transmite de forma afectiva «y no solo por una nota escolar», estas expresiones corren el riesgo de desaparecer o de deformarse hasta volverse irreconocibles. Como afirma Katia, el riesgo no es que la danza muera mañana, sino que los salvadoreños dejen de sentirla como propia.

Mientras ella siga girando su falda al ritmo de «El Carbonero», la historia de los volcadores de carbón y las floreras del Boquerón seguirá contándose, desafiando el silencio de una pantalla que nunca deja de brillar.

Link: <https://voz360periodismo3.wordpress.com/2026/04/17/cultura-tradicionen-riesgo-la-danza-folclorica-salvadorena-frente-a-la-globalizacion/>